

que la hiena sangrienta dejó retoños y no con el nombre de carlistas, pues demasiado desprestigiado quedó, con el sacrosanto nombre del liberalismo, quieren y lo que es peor, pueden someterlos en infames yugos pues tienen toda la fuerza, la que nuestra ignorancia y abandono les presta y la de la estupidez de unos cuantos vivos.

No, no es el carlismo la fiera de hoy; otro nombre tiene y con el mismo se conoce: el Caciquismo.

Esta, esta es la hiena venenosa que todo lo invade; basta dar una hajeada no al mundo, no á la nación ó region, en la localidad y no solo en esta que hasta en el seno de las sociedades locales es donde extiende sus chupópteros ramales.

Es mil veces más criminal que la ya macabra *facción*, porqué ni cara á cara se presenta con sus casi indefensas víctimas; hace y deshace á su gusto, ni leyes ni equidad, ni razón ni justicia puede con el Caciquismo, el lo invade todo; conciencias, conveniencias, ignorancia y miserias y nuestros gobiernos como no dependen de otra fuerza, todo se le otorga, todo se le concede y todo se le permite; ¡Maldición!...

Liberales de corazón, los que luchais en diferentes fracciones, si vuestro ideal no es de *boquimia* y quereis honrar la memoria de vuestros dignos antecesores, no, no basta una enérgica protesta, no basta que se haga un algo que también puede resultar un lujo, es necesario actos de alguna resonancia, que seamos un poco rebeldes, que nos librems de este maldito Caciquismo, no en un día determinado (aún que bien encuentro recordar) siempre, siempre que la ocasión se presente propicia, que estas hienas ni de casa salgan, que al hacerlo ya lo hacen para promover coacciones morales y materiales, é invadir con su baba venenosa todo el ambiente.

¡Guerral Guerra á ellos si queremos ser dignos de la memoria de aquellos gloriosos mártires, que ni se acordaron de su esposa é hijos á quienes dejaron en dolorosa horfandad para luchar por la libertad del pueblo.

A la ya fósna fiera del Carlismo, Requiescat in pace.

CLAR-I-NET.

Calendarios políticos

La protesta suscitada por el nombramiento del padre Nozalada para la Archidiócesis de Valencia ha atraído la atención política toda la semana. La protesta que ha sabido levantar la insigne torpeza de nuestros gobernantes ha sido tan general que no hay diario en el mismo Madrid con exclusión de «La Época»

y de la prensa carlista que no se haya unido á ella.

Por virtud de esta protesta puede decirse que el Gobierno vuelve á estar en Crisis aun cuando oficialmente no se haya planteado. Destruído el Gabinete actual, fracasados por completo Silvela, Villaverde y Maura no queda ya dentro del partido conservador quien se halle en condiciones de formar ministerio.

No queda á la corona más remedio que dar el poder á los liberales los cuales exigirán, como es natural, por condición, el decreto de disolución de Cortes. El triunfo que obtendrán los republicanos en unas venideras elecciones, las irreconciliables divergencias de criterio entre Montero Ríos, Canalejas y Puigcerver, y la ruda oposición que á la nueva situación harán Moret y Romanones, son segura garantía de que el partido liberal fracasará en el poder desde los primeros momentos del mismo modo que el partido conservador. Tal es el porvenir monárquico, preñado de dificultades y sinsabores para nuestro joven rey.

Perfecta armonía con todo lo dicho guarda lo que vemos en las hojas de dos calendarios.

Para descansar de las fatigas que ocasionan los árdus negocios del Estado —nos anuncia el calendario ministerial— en breve plazo saldrá de España para realizar un viaje por el extranjero la ex-reina regente. Y el calendario popular nos anuncia: que para reponer sus quebrantadas fuerzas, y solazar su espíritu deprimido por las luchas intestinas de los partidos dinásticos, saldrá de España, también en breve plazo para acompañar á su madre nuestro joven monarca.

Huelga importante

La huelga de los obreros de mar es una de las más importantes que se han planteado en España por las grandes pérdidas que ocasiona al comercio de exportación y la trascendencia que tiene para nuestras relaciones comerciales con las naciones extranjeras.

Las huelgas que hasta ahora se han venido suscitando en España como no han afectado á nuestro comercio exterior no han atraído la atención de los demás países pero esta que impide en absoluto el transporte de las mercaderías y por tanto el cumplimiento de importantes contratos mercantiles establecidos por nuestros nacionales con países extranjeros ha de atraer todas las miradas hacia

nuestra organización industrial.

No ha de ser muy provechoso para los intereses españoles en estos momentos que parece volver á surgir en Europa el espíritu de conquista el que crezcamos la consideración de las grandes potencias un siglo de luchas para que reine Isabel en vez de Carlos y para que reine el capricho de una mujer en vez de la voluntad del país.

Mientras los Estados Unidos, Inglaterra, Suiza, Alemania, Francia, Bélgica y otras varias naciones han puesto los elementos del nuevo código industrial por medio de una sabia legislación que organiza una de las más importantes funciones sociales como es la producción procurando que la evolución social se realice sin grandes convulsiones, en España agnos por completo nuestros gobernantes tan sagrados intereses no han procurado nada más que alcanzar la confianza de la corona con serviles adulaciones y torpes complacencias.

Como la sociedad es como la atmósfera que no permite grandes diferencias de presión sin que en el acto tienda á establecerse el equilibrio nuestro vergonzoso atraso no puede durar por mucho tiempo sin que procuremos alcanzar un mayor nivel de civilización ó sin que nos nivelamos civilizándonos.

La huelga de mar pondrá de manifiesto ante el extranjero, nuestras vergüenzas y urge así en interés de la patria que pospongamos todo aquello por lo que hasta aquí hemos luchado y nos pongamos á legislar para el progreso y la felicidad de España.

JUSTICIA

Justicia piden los pueblos para vergüenza de estos tiranos opresores de la libertad llamados caciques: Estos señores degenerados más propios de alternar con la antigua sociedad de Torquemada que con la actual; estos señores que quieren con su ambición de mando ser dueños de vidas y honras, y que su voluntad sea indiscutible como si tuvieran relación con lo divino.

En la época presente en que la humanidad funda sus progresos en la democracia ellos hacen trabajos sobre las manos para poderse sostener en la situación que hasta hoy han estado, desconociendo la voluntad del pueblo fomentando la ignorancia.

Si en lugar de invertir esos ladrones del bien público los fondos comunales en aumentar sus rentas y proteger aquellos que se han prestado a servir de lacayos hubiesen creado escuelas de instrucción pública, no hubiese llega-